

Yappa
Yappa
Yappa
Yappa

9

Algunos derechos reservados.
Este trabajo tiene licencia CC BY-NC-ND 4.0.
Para ver una copia de esta licencia visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



—Perdón, pero para el despegue tenés que apagar el videojuego y sacarte los auriculares. Te avisamos nosotros cuando podés volver a encenderlo—. La voz de la azafata es amable. La mirada que me lanza mi mamá, un poco menos.

—Y el celular, señora, póngalo en modo avión. Ahora mismo, por favor.

Mi mirada es triunfal.

Mamá, colorada como un tomate, balbucea alguna excusa. Se gira preocupada hacia papá, pero él ya está durmiendo con la boca entreabierta y no se enteró de nada. Cómo habrán hecho estos dos para enamorarse alguna vez, todavía no lo entiendo. La “pareja modelo”, Ottavio y Marina.

Miro la pantalla de mi PlayStation portátil mientras se apaga. Hace una semana que empecé a jugar al Tangol 3.0 y todavía no logré pasar al nivel siguiente; siempre me trabo en el mismo punto. Ahora que lo pienso, estaba con el Tangol cuando todo esto empezó.

Sábado a la tarde, a mitad de julio. Las vacaciones en el mar se habían terminado hacía rato, porque a mis padres les gustan las “salidas inteligentes”, fuera de temporada, dos días después de que termina la escuela (o casi).

Así me obligan a irme cuando todos siguen en Milán, todavía no hace tanto calor y hasta se podría conseguir permiso para salir por helado-pileta-pizza a la noche. Mientras que en Cerdeña, el 20 de junio, no hay un ser vivo. Ojalá. Solo hay jubilados y familias con hijos chicos. Playa vacía. Nadie de mi edad con quien hacer amistad, con quien salir a la noche, si es que me dejan, paranoicos como son. Mi mamá, sobre todo. Mi papá repitiendo:

—Qué maravilla Cerdeña cuando está así, ¿no, Ludo?

Ludo, o sea Ludovico, soy yo. Una maravilla, sí, me dan ganas de contestarle.

Como también es una maravilla volver a Milán cuando todos los demás se
Como también es una maravilla volver a Milán cuando todos los demás se
fueron, con un calor que de noche la cama se derrite y te traga como el colchón
fueron, con un calor que de noche la cama se derrite y te traga como el colchón
de una de las películas de Freddy Krueger; otra vez nadie con quien salir y mi
de una de las películas de Freddy Krueger; otra vez nadie con quien salir y mi
mamá feliz porque en el supermercado no hay cola y se encuentra lugar para
mamá feliz porque en el supermercado no hay cola y se encuentra lugar para
estacionar en todos lados.
estacionar en todos lados.

Si ya empezaste a ver doble... es porque algo está pasando...

Si ya se te dieron vuelta las letras, quizás sea por el
cansancio visual... propio del formato PDF
y su efecto colateral.

—No puedo —digo. Estoy jugando al Tangol y no quiero cortar. Se encarga mamá, que entra a mi cuarto y me arranca la Play de las manos.

Bueno. Un sábado así, decía. Suena el teléfono.

—¿Quién atiende? —es la voz de mi papá que, más que preguntar, nos comunica que él no piensa levantarse.

¿Libro en papel o libro digital?

¿Qué es escribir cuando no es dar?

¿Cómo acariciar un libro sin su formato físico?

En este archivo acabamos de compartir un fragmento de nuestro título “Tangol 3.0”, de Francesca Capelli; valiéndonos de la amable accesibilidad que el formato PDF brinda. Sin olvidarnos que, al mismo tiempo, en la digitalización de la cultura vamos perdiendo el tacto y el contacto. Es por esto que dejamos la invitación a seguir leyendo la obra literaria en formato papel, palpando las hojas, que siguen siendo ese árbol en el que nos posamos, ese árbol desde el que volamos.

PD: recordatorio...

El libro físico es la posibilidad de seguir acariciando a la literatura, fomenta el trabajo colectivo, es inhalámbrico y no se le acaba la batería (por el contrario, recarga la nuestra). Te esperamos allí, a pasitos de aquí... te esperamos en la sección “Tienda” de nuestra pagina web:

www.vagusediciones.com

www.vagusediciones.com.ar



vagusediciones@gmail.com



[vagus_ediciones](https://www.instagram.com/vagus_ediciones)



Francesca Capelli

TANGOL 3.0



VAGUS
EDICIONES



¿Qué sucede cuando los jóvenes abandonan la soledad de la pantalla?

Ludovico tiene pocas aficiones aparte del videojuego Tangol 3.0. Por desgracia, siempre se queda atascado en el mismo punto y nunca completa el nivel. Pero todo cambia una calurosa tarde de verano, cuando una misteriosa llamada telefónica lo catapulta a él y a sus padres a Buenos Aires, para recibir la herencia de un pariente lejano que emigró muchas décadas atrás a Argentina. Allí, rápidamente hace nuevos amigos y se integra a la vida del barrio.

Entre clases de tango, gatos que parecen atravesar paredes e investigaciones sobre unos individuos sospechosos demasiado interesados en un ombú, Ludo descubrirá que ha sido elegido por fuerzas de otra dimensión, para completar una misión en donde nada ni nadie es realmente lo que parece.

Ilustraciones / Irene Singer

VAGUS
EDICIONES



9 789878 281186



Francesca Capelli